

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta a 0'75 pesetas más de 25 ejemplares.
Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador
D. Mateo Salguer Almeida
Crédito Público, 1
No se devuelven los originales.

Principios de suscripción
En la capital, al mes una peseta; fuera cuatro pesetas trimestre
Anuncios y comunicaciones a precios convencionales. Pago adelantado.
NÚMEROS SUeltos 5 CENTIMOS
ATRASADOS 10

Año XVI.-Núm. 4741 Murcia: Viernes 17 Mayo 1901 Tres ediciones diarias

Actualidades

EL REY

El Rey de España D. Alfonso XIII cumple hoy quince años de edad; a los diez y seis ocupará el trono de San Fernando por precepto constitucional.
Las minorías de los reyes de España han sido generalmente turbulentas y la de D. Alfonso XIII ha logrado conjurar grandes peligros que afectaban a lo más hondo de nuestra nacionalidad.
El amor de una madre virtuosa y la sabiduría de la Regencia, han ido hábilmente afianzando el sentimiento monárquico de tal suerte, que aun las tendencias más avanzadas se van persuadiendo de que bajo el trono cabe el desarrollo de todo progreso lícito.

Las turbulencias y los desastres de los últimos años, no han tenido más funestas consecuencias por la virtualidad de la monarquía y porque su fuerza tradicional ha mantenido la sagrada unidad de la patria, contra todas las asechanzas del exterior y los chispazos separatistas que han brotado en el corazón de algunos malos españoles.

Sin el poder moderador, Dios sabe lo que hubiese sucedido en esta patria, tan minada por las pasiones políticas y tan aficionada a las luchas civiles.

El trono subsiste por su tradición y porque hoy simboliza el orden y la libertad, que constituyen los cimientos de las modernas sociedades.

Frente a los peligros del porvenir, cuando los más terribles problemas sociales parece que conmueven la patria, se alza el trono como institución secular para mantener la paz pública y el orden social.

Un año falta para que el Rey de España ejerza la soberanía que en él reside y empiece el nuevo reinado.

¡Quiera Dios que sea próspero, como lo fueron los de otros Alfonsos que engrandecieron la patria!

Elevamos al Rey D. Alfonso XIII el homenaje de nuestra felicitación más entusiasta, con motivo de su cumpleaños.

MADRID AL DIA

Parece que el polvo de los bailotes de la Pradera ha subido hasta lo alto e impide que llegue a nosotros los rayos calientes del sol. El día ha amanecido triste. No corresponde, en verdad, a lo que de él se esperaba. Puede pasar por uno de tantos vulgares días del año, grises, sin color, sin relieve, como las medianías. Y no se habla de otra cosa que de esta amarga decepción de la naturaleza. Este jueves, como los otros dos de que hace mérito el cantar, no lo concebimos así; por eso nos parece éste propio de San Fermín, ó si se quiere de San Expedito, pero no de la Ascension, que reclama, legítimamente, cuanto de espléndido y galano existe en el cielo y en la tierra.

En cambio ayer sucedió todo lo contrario. No se quejarán los Isidros. Hubo algunos instantes en que el sol, excesivamente benéfico, permaneció oculto para no molestar a los devotos de la Pradera.

Mercede esta fiesta del Santo Patrón de los labradores que le dedicamos algunas líneas. Los obreros, los humildes, los pobres, pueden decir que antes de que el socialismo instituyera la fiesta del trabajo la había instituido la Iglesia elevando a los altares al labrador de Madrid. No era éste un poderoso ni por su posición, ni por su inteligencia; era sencillamente un varón justo. Las instituciones mundanas, aun las más democráticas, glorifican a los grandes. Para esas instituciones no basta con que un hombre sienta y practique unas determinadas ideas con sinceridad y con honradez, exige también que sepa exponerlas lucidamente.

No dudo yo de los buenos propósitos de Pablo Iglesias, por ejemplo, pero estoy seguro de que en el socialismo habrá muchos oscuros, inadvertidos, despreciados, que serán más perfectos socialistas que el que tienen por líder. En la institución eclesiástica, por lo mismo que es de origen divina,

sucedo lo contrario. En la historia de los Pontífices puede verse cuantos han caído la Tierra siendo pobres, cuantos han pasado desde los llanos de la humildad a las alturas del poder y de la gloria. San Isidro que era un enamorado de Jesús, que como el pastorcillo de Torre-hermosa, cuyo glorioso tránsito a la vida eterna se celebra mañana, lo amaba todo en El y por él, al pajarillo que pía en la enramada como al lirio de los campos, mereció que los ángeles empuñaran la esteva, tuvo un honor que no han tenido la mayoría de los reyes y de los pontífices; y de los potentados, el de que la Iglesia, más democrática que sus demócratas detractores, escribiera su nombre en el libro de los justos, y que invitara a la humanidad a que se inspirase en sus ejemplos, a que practicara sus virtudes.

Reparen en ello los obreros y vean si hay alguien que recompense el trabajo y la honradez como los recompensa la Iglesia; si proporcione alguna institución más inefables consuelos que estos del cristianismo. No era San Isidro orador, ni escritor brillante. En la obscuridad de su labor honrada pasó la vida y sin embargo ahí está en la mayor altura, en la de los Altares, presentado a las generaciones como modelo de perfección que debemos imitar y seguir. Esta es, pues, verdadera fiesta del trabajo y de la virtud.

PEÑAFLORES

Madrid 16 5 1901.

Las fiestas en La Unión

16 Mayo.

Bajo la impresión mas grata de las que he podido experimentar há tiempo, escribo la ligera reseña del acto mas brillante de cuantos hasta hoy lleva realizados La Unión, y que acaba de terminar en estos momentos. Bien puede vanagloriarse esta tierra de prodigios que todo cuanto hace, todas cuantas obras acomete, resultan siempre por la generosidad, entusiasmos y esplendidez de los suyos, acabados modelos que todos los pueblos debieran imitar.

No hace aun media centuria, que esta ciudad abrió el cimiento de la primera casa, al derrador de la que hoy se agrupan treinta y un mil habitantes; no hace aun tres años que en el sitio preciso en que acaba de celebrarse sus primeros Juegos Florales La Unión, se amontaban millares de metros cúbicos de escoria, que han sido transportados para llenar cientos de nuevas casas ó abrir vías que semejan boulevares como la calle Real, y en la grandiosa explanada ganada al escorial, hoy se levanta majestuosa Iglesia con honores de Catedral y hermoso circo que su dueño el opulento y generoso D. Pedro García Ros cede y engalana para que en él tengan digno templo el arte y la hermosura.

Iniciada por nuestro ilustrado y celoso párroco D. Antonio Alvarez Caparrós la idea de celebrar una velada á beneficio de las obras del ya citado templo, velada que tuviese carácter artístico, surgieron como siempre los entusiasmos que se agrupan en torno del iniciador y esta noche hemos saboreado el fruto de la obra, con fiesta que ha sido encanto de los ojos y manjar delicadísimo del espíritu.

El local del amplio circo, transformado como á conjuro de sublime maga, en espléndido ramillete á que han aportado todas sus flores los jardines de D. Pio Wandosell, D. Angel Moreno y D. Antonio Rubio, y las vegas de Murcia y Valencia: el trono que acaba de ocupar la reina de la fiesta, prendido con crespones de la India, crujientes paños de seda y vaporosos encajes concertados artísticamente por el tapicero madrileño don Valentín Guillamon, que con la cooperación de D. Salvador Paget ha resultado obra tal de belleza artística que supera á cuanto hemos visto en esta clase de fiesta aun allí donde con más esplendidez se celebran: todo ello iluminado por dos potentísimos arcos voltaicos, cuya corriente eléctrica ha facilitado el rico minero y fundidor D. Gregorio Conesa, y de centenares de luces de gas.

Dió comienzo la fiesta con la presentación del batallón infantil, que para este año ha estrenado sus uniformes y armamentos y no me atrevo á bosquejar siquiera el entusiasmo que produjo ver evolucionar en la pista del amplio circo, alborozado materialmente de flor, aquellos marciales, esbeltos, liliopatienses soldados que á la voz de su jefe el niño Salvador Pascual Rios, manejan el arma con perfección sama y evolucionaban con una exactitud matemática: imposible dar los nombres de todos ellos, pero no dejaré de mencionar al abanderado Severino Martínez Conde que, como el ya nombrado capitán, lucian riquísimo y propio uniforme de sus grados, llevando el primero la enseña de la patria, costeada por su señora madre, de riquísimo paño de seda, bordados escudo y lema por las distinguidas señoritas de esta ciudad Carmen Sanchez y Carmen Adán. Los merecidos aplausos y entusiastas vítores que cosecharon debíanse, en primer término, al infatigable y experto instructor del batallón, sargento licenciado del ejército señor Baño.

Hemos oído de labios de nuestro ilustrado

y emprendedor alcalde D. Pedro Ros Manzanares, que ha de estudiar el medio de que no se pierdan estas enseñanzas, extendiéndolas á la población escolar para cultivo del noble sentimiento de patria, hoy, por desdicha de todos, tan rebajado, efecto de nefastos quebrantos; animámosle á que perseverare en tal empresa, y que no olvide en sus planes al meritisimo Baño.

La velada literaria dió comienzo por la magistral interpretación que obtuvo la introducción de *Cavalleria Rusticana* por el sexteto que dirige el Sr. Manzano, de Cartagena, acompañado al piano por el Sr. Morata y demás compromeiores.

Leída la memoria del Jurado por el Secretario del mismo y que suscribe estas mal ordenadas líneas y proclamados los nombres de los poetas laureados, que lo fueron D. Jesús Baño Torro, por su composición á la «La Reina del Certamen», con la flor natural, don Juan Pajol Martínez, por la dedicada al «Trabajo», y D. Miguel Lopez Carvera por su soneto á «La Virgen»; el primero eligió como reina de la fiesta á la bellísima señorita Lola Martínez Carrion, á quien hicieron corte de honor las no menos bellas y elegantes Rafaela Martínez Sanchez, Trinidad Nieto Sanchez y Genoveva Martínez Rosique, que conducidas del brazo por el poeta laureado y señores del Jurado ocuparon el espléndido trono, adecuado marco á la riqueza y elegancia de sus prendidos y la belleza y juventud que ostentan, y como precioso coro de ángeles, sobre ricos cogines, á los pies de reina y damas lucían sus adolescentes gracias é ideales atavios Eloisa Maestre Asensio, Juanita Wandosell Martínez, Anita García Cánovas con su hermano Pedrito y Salvador Pajol Martínez.

Tras de la entrega de diplomas y premios á los laureados, dióse lectura á las composiciones; por el autor, á la que ha obtenido la flor natural, que fué muy aplaudida á pesar de la poca voz con que lo hizo, y por ausencia de los demás autores el Secretario del Jurado. Pecaríamos de parciales si no hiciésemos especial mención de las entusiastas manifestaciones que obtuvo la lectura de la composición «Al Trabajo», que duraron hasta que el lector presentó al público el padre del poeta, comerciante de esta localidad D. Narciso Pajol Soler, á recibir el homenaje rendido á su joven hijo D. Juan, que cursa en Valencia el primer año de Derecho.

Y vamos á terminar bajo la impresión á que aun se siente sometido mi espíritu por el grandilocuente discurso que pronunció el sabio mantenedor de este certamen D. Agustín Cervero, Canónigo de Orihuela. Acostumbrado el que esto escribe á escuchar oraciones de esta índole en que el tema obligado es un canto al festejo de origen provenzal, á la poesía y al arte en todas sus mas sublimes concepciones, fuimos sorprendidos de arrebatador entusiasmo por el hermoso canto á la regeneración nacional que había de conseguirse por la práctica de la moral cristiana y el cumplimiento de la santa y noble ley del trabajo.

Historia, filosofía, ciencia y belleza sin par fluían de aquella frase correcta y elegante que nos subyugaba hasta el punto de ahogar en algunos momentos con estruendosos y prolongadísimos aplausos, especialmente en el himno que entonó al trabajo, cantado por tan singular artista de manera prodigiosa.

Termino, pues, esta mal hilvanada revista dirigiendo mi mas entusiasta enhorabuena á los organizadores del festival, sacerdotes don Antonio Alvarez y D. Juan Bautista Molina y al joven é infatigable Arturo Gómez, y los del certamen D. Francisco Sánchez Olmos, digno juez de Instrucción, Alcalde D. Pedro Ros Manzanares, renombrado cirujano don Ponciano Maestre Pérez, D. Francisco Munuera Arnaez, licenciado en Ciencias, don Francisco González Gómez, farmacéutico y director del «Renacimiento», D. Simón García Cabezas y Herminio Aguilár, el simpático director del «Heraldo», á cuyas iniciativas y decidido concurso se debe tan hermosa fiesta.

FRANCISCO M. PARRA.

A LA REINA DEL CERTAMEN

(Poesía premiada con la flor natural)
No se sacian mis ojos de admirarte:
¡Oh! cuán gallardamente presides la reunion...
en tí se reconstruye la juvenil belleza,
la gracia y la poesía, la esencia del amor.
¡Qué hermosa estás! A tu hechicero rostro
sube pujante la bondad de tu alma:
¡Qué hermosa te hizo Dios! ¿Quién al mirarte
no se postra ante tí; quién no te ama?
Al observar tu encantadora imagen,
se agita el corazón; mis ojos ciegan,
y si pretendo articular tu nombre,
quedá mi voz en la garganta muerta.
Con el calor de un nardo primoroso,
los céfiro formaron una copa,
y coral, con esencias y alabastro,
en ella echaron para hacer tu boca.
Fué creada la esencia de ambrosía
tan solo porque tú la respiraras;
y á tu dulce suspiro, la azucena

perfumada brotó de tus entrañas.
Es tu semblante de la aurora espejo
que agradable fulgor tan sólo causa,
y del fuego que irrada de tus ojos
recibe el sol su esplendorosa llama.
En tu cabeza virginal se asienta
la luz radiante que despiende el cielo,
la belleza que Dios desde la altura
difunde por el amplio firmamento.
Negras son tus pupilas, tus pestañas;
miro la seda en tus cabellos negros,
que sus aromas prestan á las áuras
cuando juegan solícitas con ellos.
Vierte tu boca aliento perfumado;
ee tu sonrisa emanación del cielo;
tiene tu ser de la luciente luna
augusta majestad, dulce misterio.
Semejan á dos pétalos de rosa
tus labios delicados y finísimos,
que gracias se doblan y titilan
ocultando aromáticos jacintos.
La nieve avergonzada se oscurece
ante el color tan blanco de tu cuerpo;
y en tu conjunto escultural se advierte
que es labrado por Dios con mucho esmero.
¡Déjame que idolatre tu pureza!...
¡Déjame que te adore con silencio!...
Permite al corazón que te contemple
en éxtasis de amor, sólo un momento.

JESUS BAÑO TORRO

A la Virgen María

(Soneto premiado con una acuarela de la Asociación de las Hijas de María)
¡No hay poder que sea igual a tu grandeza,
ni astro que brille cual tu imagen pura,
ni cincel que modele la escultura
del conjunto ideal de tu belleza!
Hacia tí, Virgen Santa, en su tristeza
acude el desgraciado sin ventura,
y ante tu excelso trono, con ternura,
dulce canto de amor ferviente reza.
Tú consuelas al triste en su agonía,
que adigido te llama en su quebranto,
prestandole tu amparo, ¡Madre mía!
Por eso al pronunciar tu nombre santo,
admirándote, mi alma se extasia
y dirige hacia tí su humilde canto.

MIGUEL LOPEZ CERVERA

HIMNO AL TRABAJO

(Poesía premiada con un ejemplar de la edición de lujo del Quijote, correspondiente al tema de don Ponciano Maestre)
LEMA:
Así como la verdad non es
prindida por la mentira; así se
sigue que la mentira non viene
de la verdad... (Fuero Juzgo,
version castellana del siglo XIII.)
Yo he escuchado el rumor del martilleo
que sobre el yunque sin cesar resuena,
vibrando en las paredes de la fragua
por el carbon y por el tiempo negro;
he escuchado los cantos de los cieplones
de la industria moderna:
son sus cantos los cantos del que sufre,
son ecos de dolores y de quejas;
son lágrimas de rabia que se vierten
sobre el hierro que rojo se doblega,
y que mezcla las lágrimas
con la rabia sin fin de su impotencia...
Yo os quisiera decir qué es el trabajo;
yo quisiera cantar, yo quisiera
en estrofas, vibrantes
como el bético son de una trompeta,
lanzar al aire la canción de gloria
que el mundo escrita lleva
en las espumas blancas de las olas,
en los agudos picos de la sierra,
en las nubes que flotan en el viento
cuando al caer la tarde el sol las besa,
y en la nieve que cubre las montañas
mientras el cierzo sopla entre las breñas.
¡Pero no puede ser! Porque el trabajo
no es himno dedicado á la belleza,
no es la ley natural; hoy el trabajo
es sólo explotación, es sólo fuerza;
es la cadena que al esclavo oprime
cifándole á su mente otra cadena
y le impide pensar que no está lejos
el día en que terminen sus tristezas...
¿Que yo cante el trabajo? ¡No es posible!
Yo cantaré el trabajo cuando sea
algo que espere el mundo
como consuelo de su amarga pena;
cuando aquel que trabaje
no lllore y no padezca
ese mudo tormento que ahora sufre
de ver la vida por su parte negra...
¡Trabajo bienhechor! cuando en los pueblos
la paz universal un hecho sea,
cuando en abrazo fraternal se estreche
lo que antes separaron las fronteras,
y reinen para siempre
Paz y Fraternidad sobre la tierra,
tú imperarás. Los hombres
la frente inclinarán á tu grandeza.
¡Trabajaos es vivir! dirán los pueblos,
¡Trabajaos es vivir! se oirá en la tierra;
y tú alzando la frente
de gotas de sudor y polvo llena,
contemplarás el mundo satisfecho
y al mundo cubrirás con tu bandera.

JUAN PUJOL MARTINEZ

MURCIANOS EN EL CONGRESO NAVAL

En los salones de la Económica Matritense se celebró esta mañana la sesión preparatoria del Congreso naval iniciado por la Económica Almeriense, con la cooperación de todas las del Reino.
Dados los preparativos realizados y las promesas recibidas, es indudable que dicho Congreso ha de revestir suma trascendencia.
Entre los congresistas que han de tomar parte en las deliberaciones, figuran nuestros distinguidos paisanos y comprovincianos siguientes:
D. Antonio García Alix, D. Mariano Vergara, D. Pedro Díaz Cassou, D. Angel Aznar, D. Adolfo Herrera, D. Manuel Malo de Molina y D. Juan Spottorno.

LA HIJUELA

Aumenta la animación y las ventas de hijuela en el mercado.
Hoy se ha mantenido también la tendencia á la baja.
La libra de hijuela se ha vendido de 51 á 70 reales, según clase.

Notas del día

Cumpleaños

Hoy cumple los quince años nuestro Rey, á quien Dios guarde y á quien, para bien de España, buena suerte le depara.

En ese espacio de tiempo la patria ha sufrido grandes reveses, y ha padecido también muchísimos males; por eso ya no es España aquella España arrogante que su poder extendía á los climas mas distantes, sino una España infeliz á quien sin cesar combaten los vientos impetuosos de todas las tempestades.

Pero no está tan hundida que no pueda levantarse, que aun le quedan entusiasmos y aun tiene fuerzas bastantes para luchar, si es que quiere de veras regenerarse.

Aun puede volver á ser poderosa como antes, si sus nobles energías con acierto emplearlas sabe, que con la fé y la constancia todos los caminos se abren y los obstáculos todos ante ellas al suelo caen.

Dios quiera que el nuevo Rey que en el trono ha de sentarse, á la abatida nación de su postración levante y que bajo su reinado otra vez España alcance el esplendor de los tiempos en que era feliz y grande.

¡Por puños!

En los Estados Unidos, ¡allí tenía que ser!, dos chicos enamorados estaban de una mujer;

y es de este amoroso lance lo gracioso, ¡voto á brío!, que enamorada también ella estaba de los dos.

A los donceles la dama así lo hizo saber y como era imposible matrimonio contraer

con los dos que pretendían poseer su corazón, los donceles fin quisieron poner á tal situación.

Desafiarse pensaron de manera original, y ya acordadas las bases por uno y otro rival,

á puñetazos lucharon demostrando gran valor, hasta que uno cayó al suelo de un golpe archisuperior.

A la doncella el vencido nunes á rondar volverá y con ella el vencedor por puños se casará,

quodando de esta manera terminada una cuestión que á nuestros tres personajes les llegaba al corazón.

Esto ha pasado entre yanquis, y esto dicen que es verdad, y así he dicho yo al leerlo: ¡Señor, qué barbaridad!

Don G.

